

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Quiero un corazón amable y piadoso

23/10/2014

Las injurias que pueden hacer en contra ti, Mi hijo, pueden considerar que es a Mí que están haciendo, porque junto Estoy y Yo no soporto ver personas juzga antes Mí. En la mayor delicadeza Yo traté a Mis propios enemigos cuando fueron para agarrarme, no levante la mano para alguno de ellos, Pedro es que sacó su espada y le cortó la oreja de Malco, pero tan luego le puse de nuevo (Jn 18:10). Quiero que sea aquí Contigo, Mi hijo, que nadie venga a tocarte. Todo lo que ya es Mío, nadie puede tirarme. Justicia ya está siendo hecho, sé quién es la persona, uno por uno, que ya no Me reconocen, y ni más me obedecen. En el día del Juicio Final, muchos irán ver quiénes son estas personas que por detrás de sus máscaras esconden de Mí, más no sabiendo que pueden estar donde quieren, puedo ver todo, y todos esos serán condenados. Por ventura, alguien le gusta ser robado? Por lo mismo está ocurriendo Conmigo, el diablo roba de Mi millares y millares de personas, haciendo de bueno. Ese es aquel que junto estaba Conmigo hasta en el momento en que, por un beso, llegó a traicionarme. No veo más nada para que Yo tenga piedad de esos que quieren ser dueños del mundo. En general, veo pocas familias que aún viene respetándome, pero el resto todavía no estas creyendo en estas Santas Palabras. Si una de estas personas supiese lo que en este Libro está escrito, nunca haría la voluntad del diablo, por no creer lo que eres, Mi Hijo, un enviado Mío. No puedo abrir estas manos para esos. La justicia del hombre es una, y la Mía es otra. Toda maldad que viene juntándose, en el medio no Estoy. Quiero sí, justicia Conmigo, haciendo de todo lo que pueden Dar-me, y lo que quiero es un corazón bondadoso y compasivo para tener el derecho de pasar para esta Vida que ya no tendrá más fin. Promesa esa que tan luego ira se cumplir.

Jesús y Pedro II